

FRAGMENTOS DE UNA BANDEJA CUADRADA  
DE SIGILLATA CLARA,  
HALLADOS RECIENTEMENTE EN BARCELONA

M.<sup>a</sup> ROSA PUIG I OCHOA

En el transcurso de las excavaciones efectuadas durante el año 1968 en la plaza San Miguel, de Barcelona, enclavada en lo que fue la antigua Barcino, aparecieron unos fragmentos cerámicos pertenecientes a un interesante tipo de plato o bandeja rectangular (fig. 1). Los fragmentos encontrados, desgraciadamente tres y de pequeño tamaño, son los correspondientes a una esquina del borde — lo que permitió su identificación —, a una porción lisa del mismo borde, y a un trozo de pared inclinada, donde se observan restos de decoración en relieve, aunque el motivo es de imposible identificación. Por sus características hemos considerado esta pieza como sigillata clara D. Está recubierta de barniz de buena calidad, de color rojo-anaranjado, liso, y sin apenas brillo, estando barnizado únicamente el interior de la pieza. La arcilla es roja y de muy buena calidad.

El profesor Lamboglia no incluyó esta forma en sus primeros trabajos sobre la sigillata clara,<sup>1</sup> pero recientemente, y de acuerdo con algunos de los investigadores que se ocupan de este tipo de cerámica, le ha asignado el número 49 dentro de la sistematización general por él preconizada. Se trata de un tipo de plato o bandeja de forma rectangular, fondo plano, sin pie, borde lobulado con asas en algún caso, y forma algo irregular en su pared interna. Evidentemente la forma rectangular no es típicamente cerámica, y hemos de buscar su origen en las vajillas de metal, que contemporáneamente a las de cerámica fueron utilizadas por el mundo romano.

La decoración que presentan estas piezas, generalmente en relieve, muestra motivos que aparecen en marfiles fechables en la tercera década del siglo v d. de J. C., por lo que algunos autores han considerado estas bandejas como fabricadas en el siglo v. Por otra parte, el descubrimiento de algunos fragmentos de un plato rectangular en Car-

1. LAMBOGLIA, N., *Nouve osservazioni sulla Terra sigillata chiara (Tipi C lucente e D)*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXXIX, 1963.

nuntum, villa fronteriza abandonada por los romanos definitivamente poco antes del año 400, demuestra, sin lugar a dudas, que estos platos ya se fabricaban con anterioridad a esta fecha. De este modo tendríamos para este tipo de recipientes una cronología que podría abarcar desde el último cuarto del siglo IV hasta la tercera o cuarta década del siglo V.

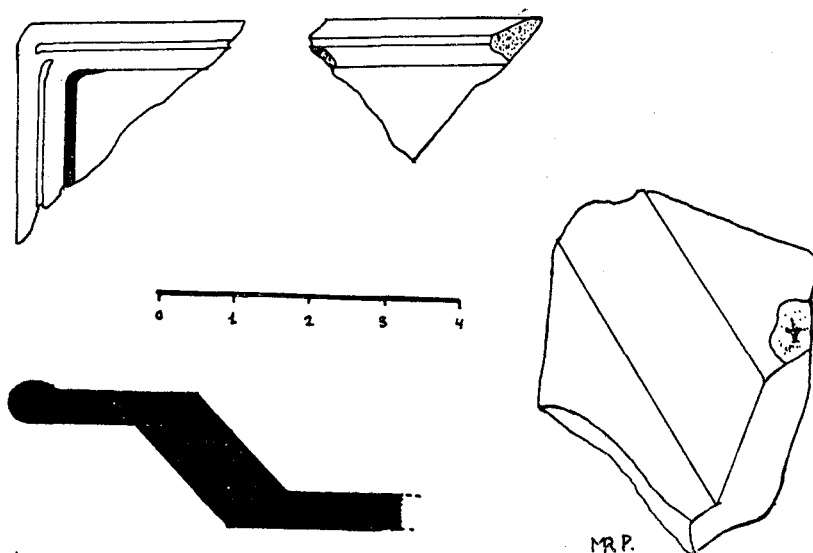


Fig. 1. — Fragmentos de una bandeja cuadrada en Sigillata Clara D.

Para Salomonson<sup>2</sup> estos platos procederían de un solo punto de fabricación, aunque se han hallado fragmentos en toda la cuenca mediterránea: España (Málaga y Barcelona), Italia (Ostia y Roma), Grecia (Atenas), Asia Menor (Efeso), Siria (Homs) y también en algún lugar de la región danubiana, aunque la concentración de descubrimientos más importante es la realizada en África del Norte y Egipto.

Numéricamente, los descubrimientos realizados en Egipto hasta la fecha son los más numerosos, pero Salomonson opina que la fabricación de estos objetos debe localizarse en la región Mogrebina, apoyando sus afirmaciones en una serie de argumentos, si no definitivos, sí muy dignos de ser tomados en consideración. Así, la factura, la decoración y la preferencia por algunos temas en las bandejas rectangulares recuerdan en gran manera la cerámica roja decorada en relieve, que se fabricó en el norte de África a partir del siglo III.

2. SALOMONSON, J. W., *Un plat de terre cuite trouvé à El Djem, pièce d'importation o produit local*, en *Les Cahiers de Tunisie*, 45-46, 1964.

En cambio, en Egipto no se ha encontrado hasta ahora ninguna técnica análoga que pueda considerarse como precursora de las bandejas rectangulares. Si seguimos fijándonos en la decoración, comprobaremos la estrecha relación que une a estas piezas con algunos marfiles de procedencia Occidental, y que, como ya hemos señalado anteriormente, han servido para establecer la supuesta cronología de estos recipientes. Asimismo, un grupo de lucernas de arcilla roja, decoradas en relieve, fechables en los siglos IV y V, y cuya fabricación en talleres norteafricanos está actualmente fuera de dudas, presenta un parentesco bastante próximo con los platos rectangulares.

Una última prueba de la supuesta procedencia norteafricana de estos recipientes, y que a nosotros nos parece la menos sólida, se funda en la representación de dos personajes que se encuentra en una bandeja rectangular del Museo de Alejandría, con una inscripción que los identifica como «AFRICA» y «(Maurit)ANIA», conociéndose otros ejemplares con la misma representación. Las cabezas de perfil de este plato no tienen, según Salomonson, nada que ver con las representaciones clásicas de las provincias romanas, antes bien, le sugieren una interpretación especial, una relación de concordia y entendimiento entre los dos territorios representados, lo que podría muy bien señalar que las cerámicas que llevan esta decoración fueron fabricadas en la Mauritania y no en Egipto.

A este tipo de pruebas circunstanciales falta añadir la localización de los alfares de donde proceden estas piezas, ya que desgraciadamente no conocemos el emplazamiento de los talleres de la sigillata clara de los tipos A, C y D, lo que hace que los estudiosos del tema deban moverse dentro del campo de las hipótesis al tratar de los mismos.

Aunque desde un primer momento hemos considerado que la forma 49 era propia de la sigillata clara D, Floriani-Squarciapino<sup>3</sup> publicó, hace unos años, unos fragmentos procedentes de Ostia, pertenecientes a unas bandejas rectangulares con borde decorado en relieve y asa semicircular, que recogerían el esquema decorativo y la forma de la cerámica fabricada en Lezoux, y que podrían fecharse hacia el siglo II, lo que daría una fecha muy anterior a la que corrientemente se considera para este tipo de fabricación. Nosotros, ateniéndonos a la cronología indicada y a las características de pasta y barniz indicados por la autora, nos atrevemos a plantear la hipótesis de una posible fabricación en sigillata clara A, de un tipo de forma que llegó a ser muy corriente en sigillata clara D, aunque no

3. FLORIANI-SQUARCIAPINO, M., *Nota per lo estudio del vasellame fittile romano: frammenti ostiensi della c.d. ceramica tarda A.*, en *Atti della Reale Accademia dei Lincei. Renciconti della classe di scienze morali, storiche e filologiche*. VI, fas. 3-4, 1951.

descartamos la posibilidad de un error cronológico al fechar estos fragmentos.

El desconocimiento actual de los lugares de fabricación de las sigillatas claras nos impide llegar, hoy por hoy, a conclusiones más profundas. Las opiniones sobre el origen de esta familia de cerámicas están divididas en dos grandes bandos: por una parte, los defensores de una fabricación europea como herencia de las primeras sigillatas de color rojo, y por la otra, los investigadores del norte de África, que postulan por una localización en dicha región de los talleres de moda, debido a causas económicas principalmente. Debemos esperar, pues, que el descubrimiento y consiguiente excavación de los alfares despeje la cuestión de dudas.